

Exposición a patógenos transmitidos por la sangre

Los empleados de hogares familiares para adultos deben concienciarse sobre los riesgos de **exposición a patógenos transmitidos por la sangre**, como la hepatitis B, la hepatitis C y el VIH. La hepatitis B y C provocan graves daños hepáticos. El VIH debilita el sistema inmunológico del organismo, impidiéndole combatir las infecciones. Consulte el capítulo 296-823 del WAC para obtener más información sobre las reglas sobre patógenos transmitidos por la sangre del estado de Washington.

¿Qué debe hacer si se expone a sangre u otros materiales potencialmente infecciosos?

Brinde atención inmediata tras la exposición siguiendo estos pasos:



- Lavar bien con agua y jabón pinchazos con agujas u objetos punzantes y cortes.
- Echar agua y/o enjuagar bien la nariz, la boca o la piel con agua.
- Si la sangre u otro material potencialmente infeccioso entra en contacto con los ojos, retirar los lentes de contacto (si los hay), enjuagar los ojos con agua limpia, solución salina o irrigantes estériles y enjuagar durante 15 minutos utilizando una estación para lavado de ojos.
- Informar del incidente a su supervisor y proporcionar información sobre el paciente que lo originó.
- Buscar atención médica de inmediato para determinar el riesgo asociado con la exposición.

Fuente: <https://www.cdc.gov/niosh/healthcare/risk-factors/bloodborne-infectious-diseases.html>

Los requisitos que deben cumplir los empleadores en caso de que sus trabajadores entren en contacto con sangre u otros materiales potencialmente infecciosos (OPIM, por sus siglas en inglés) incluyen ofrecerles la vacuna contra la hepatitis B, hacerse cargo de los gastos médicos en caso de exposición, mantener la confidencialidad de los expedientes médicos y proporcionar un examen médico posterior a la exposición.

